UNIVERSIDAD

¡HORA feliz de la Universidad!
Yo quiero recordarla. La tengo aquí en la mano
Miradla: Aún me destila perfume de verdad
en el oro de la ciudad.

Una cara de niña por los muros
dorados—siempre de oro, siempre—;
una mirada rubia, ajeno el libro.
Y la estatua de mármol de la plaza, presente.

Portalada renacentista,
y tantos vítores vernáculos
encendiendo los ojos
con sus sesgos sonoramente intactos.

Y fué en el claustro de cristales,
y en el aula con nombre sabiendo a nobles siglos,
y en el perfume de la biblioteca
donde el silencio se palpaba vivo.

Una cara de niña...
Un volver a nacer: Renacimiento.
¡Ay, mi Universidad renacentista,
renaciendo al amor y al sentimiento!

FERNANDO ALLUÉ Y MORER